

3. EL YACIMIENTO Y SU EXCAVACION.

Tejada la Vieja (Escacena del Campo, Huelva)(fig. 1), se localiza en las coordenadas 37° 29' 58" de latitud norte y 6° 21' 40" de longitud oeste (M.T.N. e. 1:50.000. Hoja 983, Sanlúcar la Mayor; 2ª edición, 1976) (fig. 2), ocupando una pequeña elevación del terreno (170 m. de altitud), en el límite entre la Campiña y la Sierra.

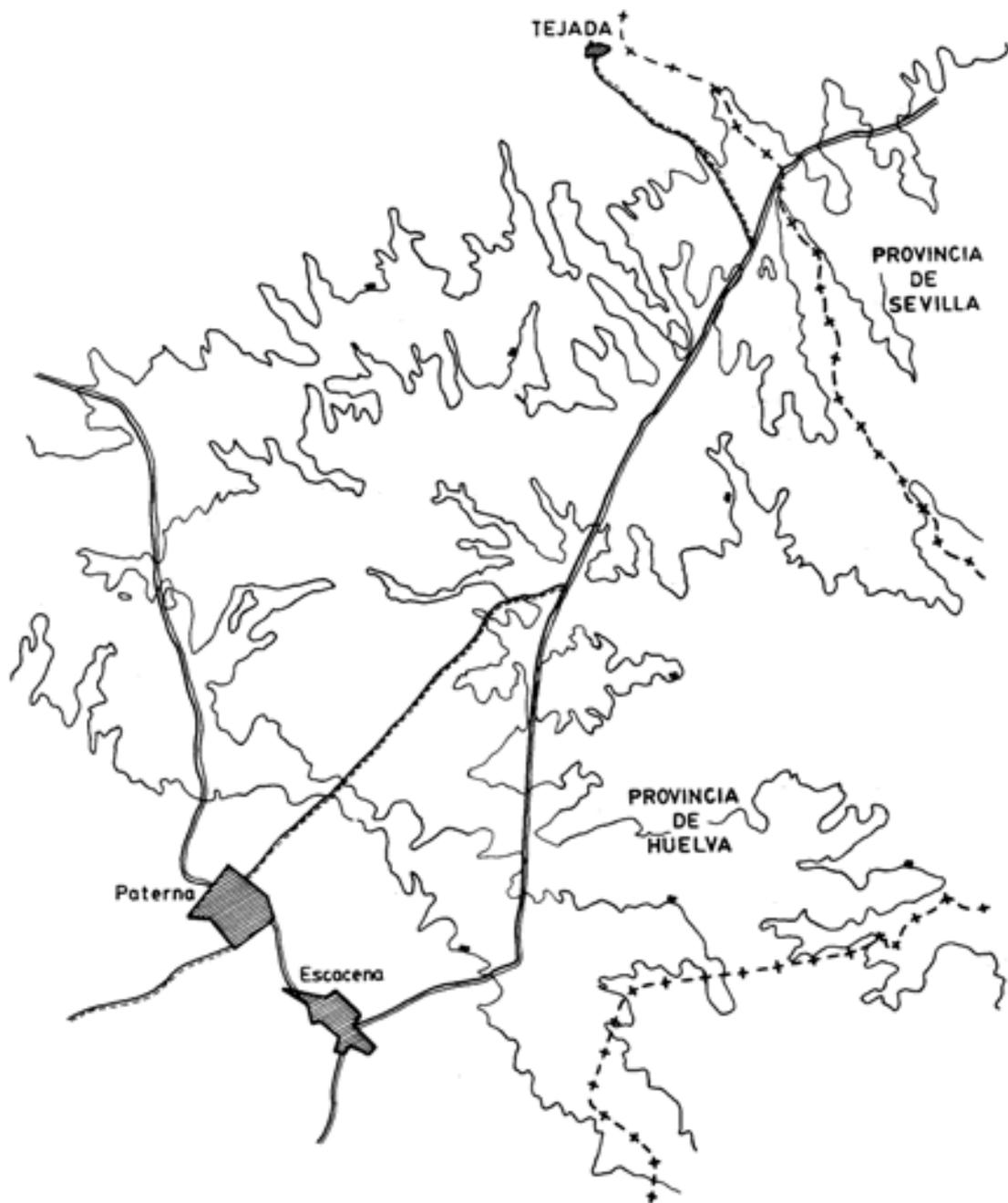
El yacimiento (fig. 3) se extiende escalonadamente sobre tres terrazas, ocupando la superior una superficie de 25.172 metros cuadrados, la media, 18.438 metros cuadrados, y la inferior, la más oriental, 20.390 metros cuadrados, con lo que el total ocupado es de 6.4 hectáreas. Esta amplia superficie queda delimitada por una muralla de mampuestos que, medida longitudinalmente, alcanza los 1.475 m.

Dada la configuración del yacimiento y tomando como punto de partida las excavaciones que con anterioridad se habían efectuado en el mismo (1), procedimos a programar los trabajos en diversas etapas, y zonas, de manera que unas en relación con otras pudieran darnos una visión lo más amplia posible de Tejada.

En el sentido expuesto y aunque en los correspondientes capítulos se desarrollan los trabajos efectuados en cada campaña y la finalidad concreta de cada una de ellas, sí vamos a exponer ahora los criterios generales seguidos en la excavación del yacimiento.

Tras una amplia labor, desarrollada en 1982, de recopilación bibliográfica (2), de investigación documental en diversos archivos municipales (Paterna, Escacena y Sevilla) y provinciales (Diputación de Huelva) y de localización de otros yacimientos del entorno, que nos permitiera poseer una base de conocimientos suficiente del desarrollo histórico del Campo de Tejada, iniciamos en 1983 las excavaciones.

Nuestros objetivos fundamentales en aquel momento eran conocer directamente la realidad arqueológica del lugar y saber de sus posibilidades para la investigación, así como las que pudieran derivarse de estos trabajos con vistas a que el



2. Localización de Tejada la Vieja

yacimiento se abriera al público. Tanto una circunstancia como otra se evidenciaron tras esta primera excavación y, en consecuencia, decidimos emprender un amplio programa de investigación.

Dada la amplitud del yacimiento y los diversos intereses que se perseguían con su excavación, decidimos realizar cada campaña de acuerdo con finalidades concretas, por lo que se han centrado en aspectos y lugares muy definidos, pudiéndose sintetizar estas actividades en la realización de sondeos estratigráficos; excavación de la muralla; y excavación en extensión de la terraza superior.

3.1. SONDEOS ESTRATIGRAFICOS.

Son tres los efectuados (campañas de 1983 y 1985), ambos junto a la cara interna de la muralla que cierra el poblado por el sur.

El primero de ellos (figs. 4 y 5) se realizó en la terraza media, junto a los cortes A3 y J5 de la excavación que con anterioridad, a comienzos de la década de los setenta, se había llevado a cabo en el yacimiento (3). Nuestro objetivo era comenzar a conocer la realidad estratigráfica del lugar y su posible correlación, cronológica y cultural, con otros yacimientos que en dicho momento excavábamos, como eran San Bartolomé de Almonte (4) y Huelva (5).

Los otros dos sondeos (campaña de 1985, cortes C-1 y C-2) (figs. 4 y 13), los ubicamos en las cercanías de la trinchera que el Dr. Blanco había realizado en la muralla durante sus excavaciones (6). La finalidad era contrastar los datos que se obtuviesen con los ya conocidos de la campaña de 1983.

De los sondeos efectuados se deduce, entre otras valoraciones que más adelante se expondrán, que se habitan contemporáneamente las mesetas superior y media; así como que no existió separación alguna, al menos en lo conocido por el momento, entre la muralla y los edificios del poblado, sino que aquélla se usó como un elemento constructivo más de éstos.

Igualmente, se comprueba que la potencia estratigráfica, en sentido estricto, no es muy amplia, aunque sí abarca un amplio marco cronológico-cultural.

3.2. EXCAVACION DE LA MURALLA.

Hasta el momento, los trabajos se han dedicado al conocimiento de la cara externa de la muralla y más concretamente del lienzo que discurre por la zona meridional de la terraza superior. La excavación ha dejado al descubierto un total de 112

metros lineales y dos contrafuertes, uno de planta circular y otro trapezoidal (figs. 4 y 31), comprobándose también (campana de 1987) que la trinchera abierta en la muralla cortó por la mitad un segundo contrafuerte trapezoidal.

La muralla se edificó mediante la construcción de dos paredes de mampuestos, fundamentalmente calizos, aunque no faltan grauvacas, granitos y pizarras, todos ellos materiales que se encuentran en las cercanías. Una vez levantadas las dos paredes citadas, que dejan caras vistas, se rellenó el espacio existente entre las mismas con piedras, tierra y restos c ericamicos.

Por lo que se refiere al estado de conservación de la muralla, la altura que de ella conocemos no es la misma en todos los lugares hasta ahora excavados, observándose que en algunos puntos apenas se encuentra una hilada de escasa altura, mientras que en otras zonas lo conservado oscila entre los 3 y 3'25 m. La causa de esta distinta altura hallada hay que buscarla tanto en la propia ruina de la muralla, como en la tradicional extracción de material de la misma para nuevas construcciones en las localidades cercanas, práctica habitual no solo en Tejada sino, como es ampliamente conocido, en otros muchos yacimientos arqueológicos.

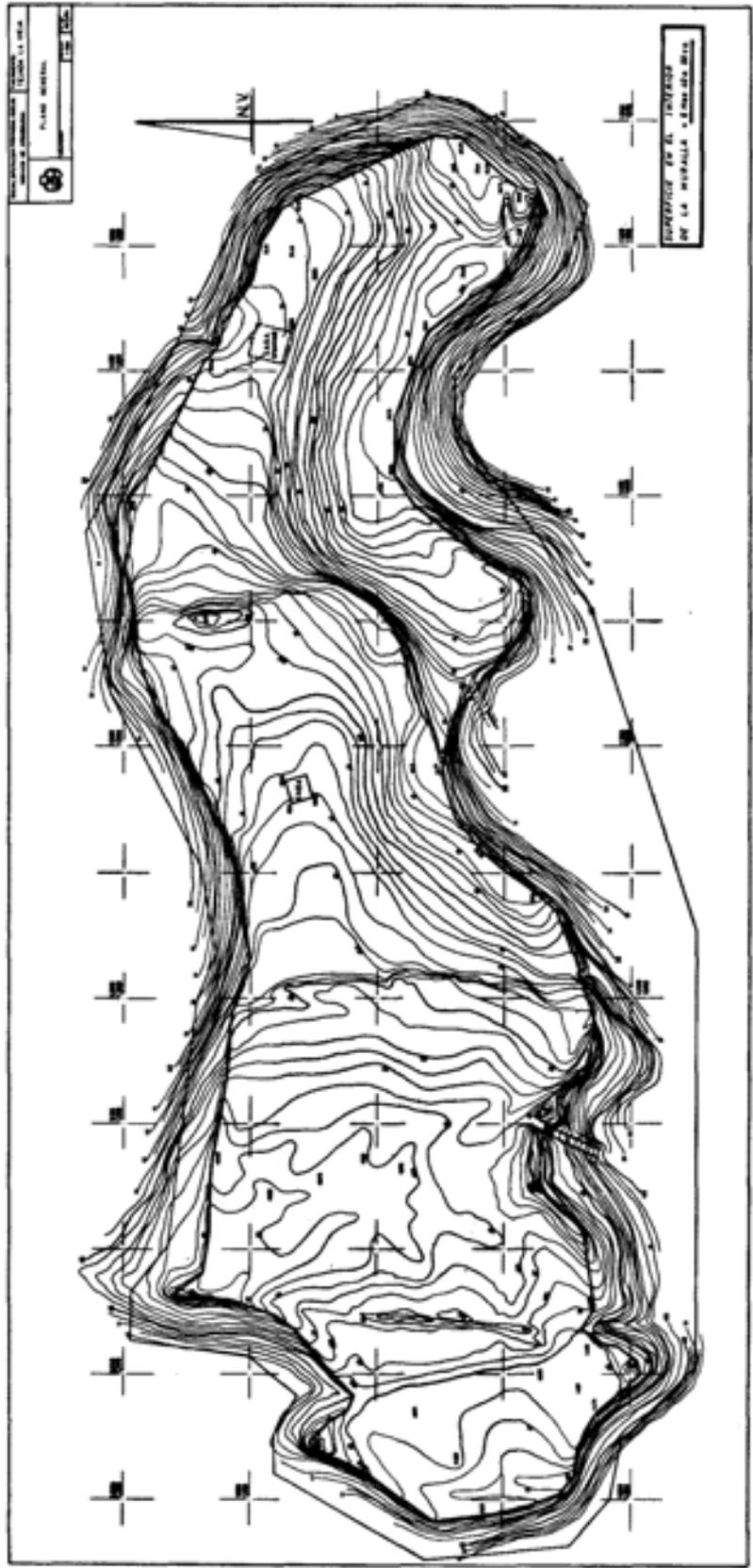
3.3. EXCAVACION DEL POBLADO.

El objetivo que se perseguia era conocer la distribución del poblamiento, su "ordenación urbana", y las técnicas constructivas empleadas, fundamentalmente en lo que se refiere a la época de abandono del yacimiento; lo que unido a los datos estratigráficos nos permitiria conocer la evolución seguida, si no en el urbanismo sí en los sistemas de construcción.

Por el momento, los trabajos se han centrado en la meseta superior, dado que por su horizontalidad parecia ofrecer mayores posibilidades y hacia presuponer que las estructuras constructivas que se hallaban presentaran un grado de destrucción similar en toda la terraza, lo que igualmente indicaban las evidencias de las excavaciones practicadas años antes en el lugar (7)(fig. 4).

La amplitud del espacio excavado hasta el momento (4.760 m²), nos permite ir conociendo la disposición urbana de Tejada, así como las dimensiones, caracteristicas y materiales usados en las construcciones, conocimiento al que ha de sumarse el obtenido con las cerámicas y demás material arqueológico hallado.

Ante las circunstancias expuestas y dadas las caracteristicas, dimensiones del yacimiento, así como el hecho de que los diversos trabajos se han realizado al unisono, en el año 1985 procedimos a delimitar y nombrar de forma permanente las áreas en las que se actuaba. De otra parte, no consideramos



3. Plano taquimétrico de Tejada la Vieja.

necesario llevar a cabo una cuadrícula total del yacimiento y en consecuencia tratamos a cada zona de trabajo como independiente; por ello, denominamos con la letra A los cuadros a excavar en extensión en la terraza superior; con la B los cortes a efectuar en la cara externa de la muralla; y por último, con la letra C, los sondeos estratigráficos a llevar a cabo y que, por el momento, se han localizado en la cara interna del tramo de muralla que cierra por el sur la terraza superior.

Estas letras (A,B,C), que podrán irse incrementando en el futuro según las necesidades de la excavación y las zonas en las que se trabaje lo demanden, van seguidas del correspondiente número de identificación del cuadro y del año de la campaña, quedando por tanto y a modo de ejemplo, de la siguiente manera: A-9/86.

Los criterios seguidos en la excavación (datos estratigráficos, conocimiento del urbanismo y estudio de la muralla) son básicamente los que se han observado a la hora de elaborar esta publicación, que se ve incrementada con una serie de estudios sobre aspectos concretos del yacimiento y de sus materiales, cuya finalidad es que sirvan para completar el conocimiento de Tejada la Vieja.

No obstante esta intención, es evidente que lo aquí escrito es un avance, amplio si se quiere, de los resultados obtenidos hasta el momento en Tejada la Vieja y sin perjuicio de posteriores publicaciones sobre este yacimiento.

NOTAS

1. A. BLANCO y B. ROTHEMBERG. "Excavaciones de Tejada la Vieja". EAH. Ed. Labor, Barcelona 1982, pp. 229-282.
2. Ver capítulo anterior, nota 8.
3. A. BLANCO y B. ROTHEMBERG. Ob. cit., 1982, pp. 248-256, figs. 256-266.
4. D. RUIZ MATA y J. FERNANDEZ JURADO. "El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé (Almonte, Huelva)". HA VIII, 1986.
5. J. FERNANDEZ JURADO. "Tartessos y Huelva". HA X (en prensa).
6. A. BLANCO y B. ROTHEMBERG. Ob. cit., 1982, pp. 235-248, figs. 246-258.
7. A. BLANCO y B. ROTHEMBERG. Ob. cit., 1982, pp. 256-278, figs. 267-290.